

AÑO VII

LUCENA 21 FEBRERO 1916.

N.º 131

REVISTA ARAUCELTANA

PUBLICACIÓN BIMENSUAL ILUSTRADA
Con censura eclesiástica

APOLOGÉTICA

HISTORIA ¶ ¶ ¶

SOCIOLOGÍA ¶

FEMINISMO ¶ ¶

LITERATURA ¶

BIBLIOGRAFÍA

CRÍTICA ¶ ¶ ¶ ¶

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Lucena, un año..... 3'50 pesetas.

» semestre.... 2

España, un año..... 4 pesetas.

Extranjero, un año.... 5 francos.

PAGO ADELANTADO

Administración: Jaimes, 12

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA

LÍNEAS AL RIO DE LA PLATA Y AL BRASIL

El Vapor **INFANTA I. DE BORBÓN**
saldrá el 4 de Febrero de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

El Vapor **P. DE SARRIUSTEGUI**
saldrá el 16 de Febrero de Bilbao y Santander, el 17 de Gijón el 18 de Coruña el 19 de Vigo, el 20 de Lisboa y el 23 de Cádiz, para Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires

LÍNEAS A ANTILLAS, MÉJICO, NEW-YORK, Y COSTAFIRME

El Vapor **MANUEL GARVO**
saldrá el 25 de Febrero de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico.

El Vapor **ALFONSO XII**
saldrá el 16 de Febrero de Bilbao, el 19 de Santander y el 21 de Coruña para Habana Veracruz y Tampico. Admite carga y pasaje para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana.

El Vapor **MONTEVIDEO**
saldrá el día 10 de Febrero de Barcelona, el 11 de Valencia el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite carga y pasaje con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena, de Indias, Maracaibo, Coro, Cumana, Carupano, Trinidad y Puertos del Pacífico

LÍNEA DE FILIPINAS

El Vapor **C. LÓPEZ LÓPEZ**
saldrá el 4 de Febrero de Barcelona, para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo y Manila, sirviendo por Traslado los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO

El Vapor **C. DE CÁDIZ**
saldrá el 2 de Febrero de Barcelona con escalas en Valencia y Alicante y el 7 de Cádiz para Tanger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Poo.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin Hilos. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Fotograbados de Ntra. Sra. de Araceli

Tamaño 30x40, en cartulina couché 50x65, á 1'50 pla.

» » en papel » » 1 »

SE VENDEN EN LA IMPRENTA DE TENILLADO

— AÑO VII —

— NÚM. 131 —



— LUCENA —

21 FEBRERO 1916

Revista Aracelitana

PUBLICACIÓN BIMENSUAL ILUSTRADA



CON CENSURA
ECLISIÁSTICA

¡QUE VEAN, SEÑOR, QUE VEAN!

La Iglesia, Esposa de Cristo, vive como El coronada de espinas. ¡Cuán doloroso es para su corazón maternal contemplar nuestra loca inconsecuencia!

Ver los principios de justicia que Dios ha puesto en nuestras almas aplicados para todo menos para su inmortal objeto.

Ver que usamos tantos y tan bellos dones (destinados a labrar nuestra dicha eterna)... en satisfacer pasiones mezquinas cuando no culpables!

¡Cuántas grandes inteligencias pervertidas! ¡cuántos nobles corazones extraviados!

Este despliega talento notabilísimo en procurarse riquezas materiales. Aquel prodiga tesoros de constancia en la adquisición de un puesto social distinguido. Un tercero dedica su vida a una mujer indigna y por ella pierde el honor y acaso la existencia...

Dios Nuestro Señor, ha puesto en el humano corazón raudales de justicia, de amor y de perseverancia. Pero preciso es «encauzarlos,» que para eso y sólo para eso, nos dió también el Hacedor Divino la más bella de las prerrogativas: el libre albedrío.

O. B. D. C.



FEMINISMO**EL AHORRO**

En nuestro artículo anterior nos propusimos demostrar que los gastos de los pobres en Lucena han aumentado de algunos años a esta parte; siendo esto causa de la mayor miseria en las clases trabajadoras, porque sus ganancias no han crecido en la necesaria proporción para conservar el equilibrio económico. Y lamentándonos de ese mal tratábamos de buscarle remedio.

En efecto, si tenemos sentimientos caritativos no debemos ver ninguna llaga social sin tratar de aplicarle un lenitivo en caso de que nos sea posible hallarlo.

Eminentes sociólogos han estudiado ya esta cuestión que nosotros no estamos llamados a resolver: ya lo han hecho sabios ilustres al indicar que el obrero debe habituarse al ahorro si quiere salir de la penuria en que generalmente vive.

En Lucena, gracias a la gestión del Sr. Arcipreste D. Joaquín Garzón Carmona, hace tiempo que tenemos establecida la Caja de ahorros en el Monte de Piedad.

Ahorá bien; los pobres de Lucena no han sabido aprovecharse de este beneficio que les ha proporcionado un respetable lucentino amante de su pueblo. Los pobres van al Monte de Piedad para empeñar sus ropas y alhajas.

¿A depositar dinero? De ningún modo.

Que la posibilidad existe no cabe duda; ya hemos demostrado que los pobres tienen muchos gastos superfluos. ¿Qué falta pues?

Falta que se enteren, que conozcan prácticamente que pueden ahorrar.

Prácticamente, sí. No basta que se les demuestre con cifras y ejemplos el gran beneficio que podrían obtener del ahorro; es necesario obligarlos en cierto modo, empujarlos, para que se decidan a sacrificar todos los días siquiera unos céntimos.

No es extraño que al obrero le sea tan difícil determinarse a carecer de alguna satisfacción para reservar una pequeña cantidad. ¡Tienen tan pocos goces!...

Ya lo dijo D. Ezequiel Solana en una magnífica conferencia. «El ahorro en el pobre es la economía elevada al grado heroico.»

Tan superior esfuerzo de voluntad es preciso exigir al obrero.

Lectoras amables, ya veo reflejarse la compasión en vuestros dulces rostros. ¿Qué? ¿os parece muy dura nuestra afirmación? ¡Ah! no hay que ser demasiado sensibles, queridas lectoras.

¿No se amputan los miembros enfermos para salvar una vida?

No vacilemos en presentar al pobre la copa del sacrificio si éste ha de conducirle a un bien real y efectivo.

Veréis: Conocíamos a una vendedora ambulante que se ganaba la vida co-

merciando en encajes y tiras bordadas. El dueño de una tienda le proporcionaba géneros que ella pagaba después que los había vendido. Aquella pobre mujer gastaba todas sus pequeñas ganancias sin preocuparse del mañana.

Murió el comerciante que le fiaba los géneros y la infeliz se encontró sin un céntimo y sin poder continuar el negocio, que le había dado de comer durante cinco años.

«¡Ay! decía lamentándose, necesito 50 pesetas para seguir vendiendo encajes. ¿Por qué no ahorré? Con 10 pesetas que hubiera economizado cada año ahora tendría lo que me hace falta.»

Otro caso. Era un hombre aficionado al juego. Como suele acontecer a los que tienen ese vicio no solamente perdía casi todo lo que ganaba con su trabajo sino que al volver a su casa contrariado y poco satisfecho de sí mismo maltrataba a su mujer y a sus hijos y se embriagaba a veces para amortiguar los remordimientos de su conciencia.

Compadecido un buen señor de la desgracia de aquella pobre familia comenzó a aconsejar a Pedro (así se llamaba el obrero). Le afeó mucho su conducta y cuando lo vió arrepentido le hizo prometer que diariamente reservaría una módica suma, ofreciéndose a guardarla el mismo señor con el fin de evitar a Pedro las tentaciones que podría tener conservando sus economías al alcance de la mano.

Pedro cumplió su palabra. Poco a poco se fué corrigiendo de sus vicios teniendo al fin la satisfacción de recibir 100 pesetas producto de sus economías que su protector le entregó con vivas muestras de aprecio agregando otras 100 pesetas de su bolsillo «para recompensar, decía, la buena voluntad de su amigo Pedro.»

¡Qué moralizador es el ahorro! ¡qué firmes garantías ofrece para el porvenir!

Si no temiéramos fatigar la atención de nuestras lectoras aun continuaríamos dejando correr la pluma; pero este artículo se hace ya un tanto pesado. No renunciamos sin embargo el placer de comunicarnos de nuevo con las caritativas señoras lucentinas continuando en otro número el desarrollo de este asunto tan propio para excitar los benéficos sentimientos en favor de los pobres.

G. A. D.

El día de la Prensa Católica

En su domicilio social (S. Isidoro, 14, Sevilla) se reunió el día 30 de Enero, la Junta Central de la *Asociación Nacional de la buena Prensa* para tratar del proyecto presentado a la misma, por el director de *Ora et Labora*, referente a la creación en España, del *Día de la Prensa Católica*.

El R. P. Estévez, del Oratorio, que ocupaba la presidencia, hizo constar que el referido proyecto había sido previamente aprobado y bendecido por el Emmo. Sr. Cardenal Almaraz; y, en vista de ello, la Junta acordó por unanimidad hacerlo suyo y publicar un Manifiesto dirigido a los católicos españoles, invitándolos a colaborar en esta obra de tanta trascendencia.

NUESTRAS CALLES



Antigua de Las Torres, hoy Joaquín Díaz Ramírez

❖ ❖ PELÍCULAS LUCENTINAS ❖ ❖

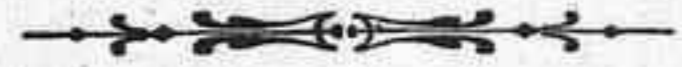
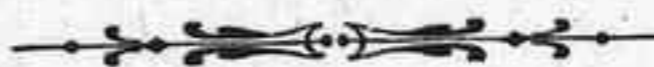
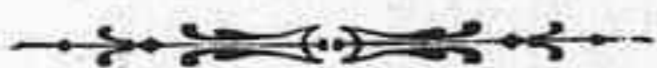
Amigos lectores
 dad la enhorabuena
 a este respetuoso
 servidor... etcétera.
 ¿Qué por qué? ¡por nada!
 ya pronto es la fiesta
 más *culta* y *hermosa*
 y que más deléita...
 a mí por lo menos
 me *entusiasma* verla...
 ya estoy preparando
 todas mis preseas...
 Primero una colcha

remendada y vieja,
 verde y encarnada,
 sobre la cabeza
 con guita sujeta
 formando una cresta...
 Después un pañuelo
 será mi careta,
 con tres agujeros
 hechos en la tela.
 Empuño una escoba
 o enrastro una cesta
 y dando chillidos
 y haciendo corvetas

me encamino alegre
a la Plaza Nueva.
¿No os parece *fino*
mi disfraz? pues ¡ea!
a ver, caballeros,
cuantos se presentan
con mejor pelaje
en Carnestolendas.
¡No seais exigentes!
si la gracia es esa!
si ser mamarracho
es lo que se anhela...
¡al olmo no pueden
pedírsele peras!
Las más destrozadas
las más harapientas,
esas son las máscaras
que el premio se llevan.
¿Pues y dando bromas?
hay nada que pueda
compararse a aquello
de: «¡adiós, adiós, prenda!
que no me conoces
¡no! ¡no! ¡no!—vocean—
¡parece mentira!»...
y otra vez y treinta
repiten lo mismo...
¡Qué cosa tan bella!
¡qué *mentalidades*
se ven con careta!
y pensar que hay niñas
sencillas, modestas
y bien educadas
que no se desdeñan
de ir a formar parte
de tal *concurrencia!*
Que van ¡pobrecillas!
(¿será que las llevan?)
también disfrazadas,
la cara cubierta...
a oír necedades
y palabras feas...

En aquel barullo
¿no han de estar expuestas
a ser confundidas
con quien no debieran?
¡Sólo eso me amarga!
¡sólo eso me apena!
Sinó... es *divertido*
contemplar la gresca,
mezclarse al bullicio
de la Plaza Nueva
y allí entre empujones
risotadas... quejas...
insultos y bromas...
pensar... ¿Pero es ésta
la humana cultura?
no ya de Lucena...
son en todas partes
las Carnestolendas,
salto atrás violento,
que a veces en fieras
convierte a los hombres...
que a veces los lleva
a límites tales
que su inteligencia
no traspasaría
sin llevar careta!
Después... ¡cuántas lágrimas
tales días cuestan!
pesares amargos...
dolores... vergüenzas...
y a esto lo llamamos
¡sarcasmo! ¡una fiesta!
Más... ¿qué estoy diciendo?
a mí no me sientan
las filosofías...
¡que siga la gresca!
Adiós hasta otra
y termino ésta
con ¡*no me conoces!*
lector!... cosa cierta.

NEMO.



POR LA PATRIA Y PARA DIOS

Cuando volvió en sí el teniente no recordaba nada. Una voz suave murmuró a su oído: Demos gracias a Dios... Volvió la cabeza y vió la blanca toca de una Hermana de la Caridad.

—¿Qué me ha pasado, Hermana?—preguntó con voz débil. —¿Estoy herido?

—Si hermano, pero pronto curará si Dios quiere. ¿Qué le duele ahora?

—Nada Hermana, solamente parece que los ojos me abrasan. ¿Quiere darme un espejo?

—¿Un espejo? eso es cosa difícil... A ver, le servirá esto?—y la religiosa le presentaba sonriendo la brillante superficie de una caja niquelada que contenía instrumentos quirúrgicos.

—Sí, sí, me veo muy bien,—y tomándola el teniente se contempló con ansiedad.

Vió sus ojos claros, brillantes, hermosos... *los ojos de su madre* como allá lejos, en su hogar querido le decían los seres amados... Devolvió *el espejo* a la Hermana, murmurando con un suspiro de alegría:

—¡Creí que iba a quedarme ciego! ¡Es extraño! pero ni siquiera los tengo encarnados... ¿Qué es lo que siento entonces?

—Nada, hermano, los efectos de la explosión.

—¡Ah sí! todo lo recuerdo ya! ¡Voló la trinchera sin duda! Ya nos lo temíamos al observar el tiro del enemigo. Pero nada podíamos hacer! Dígame Hermana...

—No le diré nada, hermano, nada más sino que tome ésto y se esté quietecito y calladito.

Obedeció el joven tomando con docilidad infantil el calmante y cerrando los ojos.

—Ahora a dormir, dijo la buena religiosa y arreglándole con maternal cuidado las almohadas, se alejó con paso silencioso.

El pobre muchacho trató de seguir el consejo, pero no lo consiguió en largo rato. A su mente iban acudiendo los recuerdos en confuso tropel. Su madre, sus hermanitos, sus compañeros de armas... La llegada al regimiento... ¿cuánto tiempo hacía? ocho meses... y lo que llevara en aquel Hospital... ¿serían días?... ¿horas?

Al querer cambiar de postura un dolor general, como de magullamiento le hizo exhalar un quejido.—Sin duda—pensó—será de la caída al lanzarme la explosión a lo alto. ¡Estaba yo tan cerca de la pólvora! ¡No sé como no quedé hecho pedazos! ¡Las oraciones de mi madrecita debieron librarme de la muerte!

Abrióse la puerta de la sala y entraron varias personas; los médicos, practicantes y otros. Dirigiéronse enseguida a la cama de nuestro joven.

—¡Hola, amiguito!—dijo el médico mayor, con tono jovial.—¿Cómo estamos? ya parece que ha despertado ¿eh? ¿Qué tal ha sido la noche, Hermana? añadió volviéndose a la religiosa.

—Inquieta, doctor, quejándose mucho hasta las tres. Después descansó, y a las siete recobró el conocimiento. Entonces le dí la poción, y le dejé, al parecer tranquilo.

—A ver, descorran esa cortina, y acercándose el médico examinó con el mayor detenimiento los ojos del joven herido.

—Me duele todo el cuerpo, decía este entretanto.

—¡Es claro! ¿quién metió a V. a aviador *al natural* como si dijéramos?..

Bonito vuelo hizo, hijo mio, y queria V. que no le doliera nada? Deje, deje, eso es cuestión de pocos dias. Los ojos, ¿que siente en ellos?

—Algo muy extraño, doctor, ¿que será? me abrasan... y al mirar hacia el techo, todo lo veo oscuro...

—Mire hacia la izquierda...

—Veo las cosas inclinadas

—Mire ahora a la derecha...

—Veo como una cinta negra...

—Bien, basta.

—¿Qué tengo, doctor?

—Tiene V., querido teniente o mejor dicho, capitán (que bien se ha ganado V. el empleo) tiene V... los efectos de la voladura que le ha magullado todo el cuerpo...

—¿Pero en la vista?

—En la vista tiene la acción de la pólvora... Ea, que hay mucho que hacer! Hasta luego, obedezca a las Hermanas... y no piense en nada. Demasiado bien librado ha salido. Déme la mano, pollo, es V. un valiente... todo se sabe.

Al quedarse de nuevo sólo volvió a reanudar sus pensamientos el joven herido. ¡Y bien amargos que eran!

Si no poder precisar el motivo presentábase ante él un espectro tenebroso: ¡iba a quedarse ciego! Al examinar el médico sus ojos algo había encontrado... en el tono de sus palabras lo había comprendido Víctor... y ahora sólo restaba comprobar esa sospecha.

Al acercarse de nuevo la religiosa enfermera, lo encontró casi sonriente.

—Parece que está V. mejor ¿eh? le dijo con cariño.

—Si... ya me voy reconciliando con la sombra que se acerca.

—¿La sombra? ¿qué sombra? cree V. que está en peligro de muerte?

—No, Hermana, si lo creyera hubiese tomado mis disposiciones pero hay cosas... casi tan terribles como la muerte... cuando se tienen veintidós años...

—Calle, calle, no piense en eso... procure tranquilizarse y dormir. Me llaman. Hasta luego.

—Todavía, se dijo Victor, veo los ojos llenos de lágrimas de esta buena Hermana. Pero ¿veré los de mi madre?

A la media noche, cuando acaba de pasar la ronda, mientras todo está silencioso, levántase con trabajo el número 7 y aprovechando la proximidad del despacho de los médicos que él ha observado durante el día, allí se dirige con paso cauteloso. Como ladrón nocturno acércase a la mesa... busca y encuentra el libro-registro... Lo abre con insegura mano y vuelve páginas y páginas, hasta dar con la nota que dice así:

«Día 12 de Noviembre de 1915.—Sala de San Patricio; número 7; Víctor Olivert; teniente, 22 años.—Desprendimiento de la retina en ambos ojos.—*Rien a faire.*»

Vuelve a su lecho el infeliz... y la hora negra de la desesperación se inicia en su alma... ¡*Rien a faire!* Sí, conoce el idioma francés y traduce al suyo nativo la terrible frase: ¡*Nada puede hacerse!* ¡Ciego, pues! Ciego para siempre ¡qué horror, Dios mío!

Como si su angel guardián se hiciese visible, una sombra blanca se acerca a su lecho y al ver sus descompuestas facciones, una voz suave le dice con ternura:

—¡Por amor de Dios, hermano mio, dígame lo que le sucede!

—¡Hermana, hermana! por amor de Dios le pido yo también, que me consuele, que me conforte porque siento que voy a volverme loco!

Levantando los ojos al cielo desprende la religiosa su crucifijo del pecho y poniéndolo en las manos temblorosas de Víctor le habla... es decir Dios habla por la boca de su Esposa... y poco a poco la serenidad renace en el espíritu del infeliz herido; tranquilízase su corazón... y el buen angel obtiene la victoria.

Transcurren los días, disminuyendo un poco cada uno el campo de visión del pobre joven. Ya solo parece ver a través de dos pequeños puntos que son los que aun sujetan la retina; antes de llegar las tinieblas ha llegado la madre de Víctor. ¿Están cumplidos todos sus deseos? Todos no. Por eso pide con insistencia aquella mañana ser llevado a la capilla, y aunque los médicos se niegan, el herido ruega... Quiere ver por última vez a Aquel que ha de ser su consuelo en la noche que se acerca... Lo consigue al fin, y he aquí el triste grupo que atraviesa el patio en el preciso momento de ser la guardia relevada.

—¡La bandera! exclama el herido. ¡Qué bellos son sus colores, dejadme que la bese! Aparta después la vista y entra en la capilla. Allí, allí está El que debe recibir su última mirada.

Terminado el Santo sacrificio se levanta el joven, vacila... y extiende las manos con gesto característico buscando su camino. Lanza su madre un grito y rodean todos al ciego.

—Se lo dije a V.—exclama un médico encolerizado,—la posición supina le hubiera conservado la vista... algunos días más.

—¡Algunos días! contesta sonriendo. Si supiera V. la luz que ya para siempre ha entrado en mi alma.—Haciendo la señal de la cruz añade:—Cúmplase en mí la Voluntad Divina. Cegué por mi Patria: viviré para mi Dios.

T. F.

NUEVA SECCIÓN

Telegrafía... sin hilos

X. y Z.—No nos parece mal la proposición de ustedes y aceptándola, aunque sin ulteriores compromisos, contestaremos públicamente.

1.º Es en efecto obligatorio en los amos, dar tiempo a sus dependientes o criados para que cumplan sus deberes religiosos, y muy loable enseñarles el modo de cumplirlos.

2.º No, no está escrito en ninguna parte qué clase de velo han de usar las mujeres en la iglesia, únicamente se les prescribe llevar *la cabeza cubierta*. Ahora, si a ustedes les parece que la gasa, el tul o como se llame, cubren...

3.º No conocemos disposición ninguna que ordene quitarse los guantes para el acto de comulgar pero sí que es costumbre muy extendida.

Hay también una coplita que dice:

Al salir a la calle
cuida, muchacha,
de mostrar solamente
manos y cara
y en las iglesias
ni los pies, ni las manos
ni la cabeza.

Pero debió escribirse, por lo visto, para otro planeta...

CRÓNICA LOCAL

EL CARNAVAL

Próximos esos días en que al amparo de caretas... y sin ellas, tanto se ultraja la moral y buenas costumbres, nos creemos en el caso de llamar la atención de nuestras celosas autoridades para que vean la manera de poner coto siquiera a los desenfrenos más escandalosos y públicos.

Nos constan los buenos deseos que animan al digno Sr. Alcalde para todo lo que sea dignificar nuestro pueblo y por eso le encargamos que dé órdenes terminantes a los dependientes de su autoridad para que de una manera especial vigilen el cumplimiento de las leyes y disposiciones vigentes sobre moralidad, evitando así que tengamos que presenciar escenas poco cultas y oír, como ha ocurrido otros años, a comparsas y estudiantinas, coplas que sonrojarian a un guardacantón, si los guardacantones fueran susceptibles de sonrojo.

VIAJEROS

Estuvo en Lucena la Excm.a Señora Marquesa de Cardeñosa acompañada de sus bellas hijas Valle e Isabel, para dejar esta última en el Colegio de Religiosas Carmelitas de la Caridad.

—Nuestro estimado paisano el virtuoso Jesuita Rdo. P. Juan Cañete, vino a Lucena, pasando unos días al lado de su madre, gravemente enferma.

—También ha pasado un día en esta al lado de su familia el ex-Provincial y Superior de la Casa Profesa de Madrid de la Compañía de Jesús, Reverendo P. José María Valera.

NUEVA RELIGIOSA

El domingo 20 ingresó en el Convento de Carmelitas Descalzas de esta

ciudad, la distinguida Srta. de Puente Genil D.^a M.^a de la Soledad Bracho, hermana del médico de aquella villa D. Pascual.

Con este motivo tuvimos el gusto de saludar a la familia de la nueva Religiosa y a nuestro amigo el Presbítero D. Enrique Melgar.

NATALICIO

Dió a luz felizmente en la tarde del día 20, una hermosa niña, la señora D.^a Carmen Serrano García, esposa de nuestro buen amigo D. Joaquín Ruiz de Castroviejo y Aguilar.

Es el mejor laxante **GRAINS DE VALS** de acción suave y eficaz. Dosis uno ó dos granos al cenar. Venta en Farmacias.

A LA VIRGEN DE LOURDES

El día 11 de los corrientes se celebró en el Colegio de RR. Escolapias una hermosa fiesta en honor de Nuestra Señora de Lourdes.

Ofició la Misa el Sr. Arcipreste de estas iglesias y dignísimo sacerdote D. Joaquín Garzón Carmona acompañado de los no menos dignos Sres. don Francisco García Pedrera y don Ángel Muñoz.

Predicó la divina palabra el celoso párroco de Ntra. Sra. del Carmen que lo hizo con fervorosa elocuencia.

Con gran afinación y exquisito gusto cantaron las Srtas. colegialas la Misa y una Salve a la Virgen, todo de estilo Gregoriano.

Nuestra enhorabuena a las Reverendas Madres Escolapias.

CAMBIO DE DESTINOS

Se ha posesionado del cargo de Jefe de Línea, en esta ciudad, el Teniente de la Guardia Civil D. Juan Sánchez Morales.

En breve marchará a su nuevo destino, el que lo fué hasta ahora, Don José Romero Fialo, recientemente ascendido a Capitán.

El Sr. Romero, dejará en Lucena gratísimo recuerdo, por su caballerosidad, rectitud y particulares prendas que le granjearon generales simpatías.

— Ha marchado a Almería nuestro buen amigo D. Rafael González Fernández de Plaza, que, durante varios años ha ejercido en Lucena el cargo de Administrador de Consumos.

Justo será manifestar, por que ello es bastante notable, que el Sr. González ha llevado a cabo la recaudación del odioso impuesto, procurando suavizar todo lo posible las innumerables molestias que a todos tienen que ocasionar los Consumos; prueba de ello en la forma en que se efectuaba la fiscalización de mercancías para el comercio, evitando el lesionar los intereses de éste, y el modo respetuoso de llevar a cabo el registro de equipajes de viajeros. Sobre abusos cometidos en esto llamamos la atención al Sr. Administrador, en algunas ocasiones, desde estas columnas, viendo enseguida que se corregían aquéllos.

Empléense las mejores aguas minerales alcalinas VICHY-HÔPITAL (estómago) VICHY-CÉLESTINS (riñones), VICHY-GRANDE-GRILLE (hígado). Son insustituibles.

† FALLECIMIENTO

A la avanzada edad de 84 años falleció el día 21, después de recibir los Santos Sacramentos la virtuosa Sra. D^a Dolores Rivera madre de nuestros muy queridos amigos Don Francisco y D. José Serrano Rivera, a quienes, como a su demás familia acompañamos en el dolor que les aflige.

Que nuestros lectores encomienden a Dios el alma de la finada (q. e. p. d.)

Bébese el agua hervida añadiéndole SAL VICHI-ETAT, producto natural que la hace digestiva y evita las infecciones. Diez céntimos el paquete para un litro de agua.

Arrendamiento Desde San Juan, próximo, se arrienda de la casa, número 20 de la calle Pedro Augulo, frente al Colegio de la Purísima. Para tratar, darán razón: en la sombrería de Tubio, Arco de S. Jorge.

ENTRETENIMIENTOS

N.º 4

FUGA DE VOCALES

P.r. j.st.c.. .lc.nz.r
tr.s c.s.s s.n m.n.st.r
t.n.rl., d.rl. . .nt.nd.r
y q.. t. l. q...r.n d.r

N.º 5

CHARADA

¿Serán, pues, estas flores las más bellas?
Prima pero *dos* quiero *todo* aquellas.

N.º 6

ADIVINANZA

Aunque todos me desprecian
sirvo para hacer millones;
y se también dividir
en muy pequeñas porciones.

SOLUCIONES

Al n.º 1: EL PASEO DEL COSO.
Al n.º 2: PELÍCULA.
Al n.º 3: ARACELI,

Han mandado soluciones exactas

D. Juan Algar Danel, a los números 1, 2 y 3 3
D. Félix Bergillos del Rto, a los números 1 y 3 2



VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITÚRGICAS GARANTIZADAS

MARCAS REGISTRADAS
Calidad MÁXIMA para las DOS velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual.
Calidad NOTÁBILI para las demás velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

Resultado completamente nuevo, y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías estearicas.

ENVÍOS A ULTRAMAR



FABRICANTE: Quintín Ruiz de Gauna
VITORIA (España)



Tarjetas Postales
con vistas de Lucena

MÁS DE 50 MODELOS

De venta en la IMPRENTA DE TENLLADO



LA LUCENTINA



Francisco Serrano e Hijos



Fabrica de aceites y de jabón

Marca registrada

LUCENA
(CÓRDOBA)



CHOCOLATES de Quintín Ruiz de Gauna

← ENVIOS Á TODAS PARTES →

VITORIA (Álava)

Se reciben
encargos de

SELLOS DE CAUCHÚ

EN LA

IMP. DE TENLLADO



FOTOGRAFÍAS

— DE —

Ntro. P. Jesús Nazareno

DE VENTA

Y DE LA

EN LA

Virgen de Araceli

Imprenta de Tenllado

TAMAÑOS EN CENTÍMETROS

PTAS.

Tarjeta 34×48 con fotografía brillo . .	22×30	4
» 21×26 » » al platino .	12×17	2
» 20×25 » » brillo . .	12×17	1'50
» 16×23 » » » . .	9×14	1
» 11×15 » » » . .	6×9	0'50
» 5×9 » » » . .	4×5	0'25
» » relieve color » . .	»	0'30

Hay tres modelos: busto, con palio y andas, en todos los tamaños, excepto los dos últimos que solo son de busto.

